

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX *al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.*

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, 12.  
—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.  
*Barcelona:* 55, rue Taibout.—*Manila:* D. Cirilo Rivera, calle de Arde, núm. 10.

números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.  
—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saa-

ROMA, 30 de Julio.

Aquí me asalta la duda de si Lanza al combatir a los internacionalistas, entenderá combatir a los católicos. Porque lo cierto es que su *Italia* esuebre hoy que los internacionalistas más temibles no son los petrolistas, sino los católicos y que contra estos hay que armarse, «sobre todo después del atentado»; porque «¿cuáles serán sus consecuencias? Ya no lo sabe; ni es el consolador D. Amadeo ni el entusiasmo español, por haber hallado uno de su sangre. «No queremos hacer profecías; pero diremos que si Zorrilla se mantiene firme en sus resoluciones y consigue *formar unas Cortes que le secunden*, la tentativa del asesinado pudiera hacer entrar en razón a los españoles y agruparse en torno de la nueva dinastía, para obtener la paz interior y servir para que sean combatidas en el resto de Europa todas

Da grima y compasión el oír y leer lo que dicen y escriben estos portentos de vanidad con motivo de los *cuarenta y tres mil quinientos millones* & que ha montado la suscripción. Ciertamente, este resultado y esta cifra son prodigiosos, demasiado prodigiosos para no desconfiar la urdimbre del agio y de la especulación, porque cuarenta y tres mil millones de francos no existen en Europa; pero aun dándolos por buenos, deducir de este afán, como deducen los franceses, que Francia es un país querido y adorado en el extranjero y la primera nación del mundo, es simplemente demostrar que el frívolo carácter de esta nación no es susceptible ni de corrección, ni de enmienda.

Con solo tornar la vista á dos años atrás, los franceses, que la Europa ha visto impávida despedazar y sujetar á rescate como los

Tiempo tendreis de decir todo esto y mucho más, y de llorar sobre las ruinas de la patria du-

ingresos como un paso en las mejoras que se comprenden en el Japon, temo que Inglaterra no tome gran interés en este asunto. Las riquezas del Japon en minerales, la belleza de su clima, su arrogante vejetacion, la notable inteligencia

segundo. Teniendo con una mano el ejército y con otra el altar, VV. MM.—dirigiéndose á los dos—se morirán aquí de viejos, y la

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1872.

Hoy, festividad de Nuestra Señora de las  
Nieves, patrona de Vitoria, bajo la advoca-  
cion de la Virgen *Blanca*, celebran los au-  
gustos duques de Madrid los dias de su pri-  
mogénita la infanta Doña Blanca de Borbon  
de Borbon. Nosotros nos asociamos al gozo de  
sus excelsos padres, y tanto á ellos como á su  
augusta familia, les deseamos con la bendi-  
cion de Dios toda suerte de prosperidades, y  
les ofrecemos el homenaje de nuestra adhe-  
sion y profundísimo respeto.

## LOS DOS DEPARTAMENTOS.

Recien llegados á Madrid el duque de  
Casta y la princesa de la Cistera, parece  
que llamaron, como era natural, á ciertos  
personajes importantes de la situación, entre  
los cuales no podia ménos de figurar el señor  
Olzaga, político de tamo y lomo, que si no  
ale tanto como abulta, cuesta por lo ménos  
cosa de un millon de reales al año. Querian los  
príncipes saber,—es tambien natural,—cómo  
se habian de ingeniar para captarse el afecto de  
los españoles, del que hasta la sazón habian  
recibido hartó equivocás muestras, y desean-  
—, según siendo todo naturalísimo,—con-  
solidar la dinastía, en lo cual nuestra imparcia-  
lidad nos obliga á confesar que procedian co-  
mo excelentes padres de familia. El Sr. Olza-  
ga les dió un consejo, del que á su tiempo en-  
tamos á nuestros lectores, en un artículo in-  
titulado *El departamento de la piedad*, que  
mereció la honra de ser citado algunas veces  
en el Congreso, sin que nuestras noticias

—Señores: hubo de decirles el inamovible embajador de París; los españoles, en medio de esta monserga de democracia, parlamentarismo, constitucionalismo y otros *ismos* por el estilo, son católicos á macha martillo, y quieren ver en el trono un rey de reyes. Por consiguiente, gobernar á los españoles es la cosa más fácil del mundo, con un poco de catolicismo y de viril carácter en el régulo alcázar. Hay que crear, pues, en paciencia dos oficinas ó departamentos: uno de religión, que podemos denominar *Departamento de la piedad* y otro de fuerza, que, *salvo* mejor nombre, llamaremos *Departamento militar*. La reina, naturalmente piadosa como mujer y religiosa por educación, podrá encargarse sin el menor esfuerzo del primer *departamento*, y V. M.—se diriga á D. Amadeo del segundo. Teniendo con una mano el ejército y con otra el altar, VV. MM.—dirigiéndose á los dos—se morirán aquí de viejos. y la

## PARTE OFICIAL

La Gaceta de ayer publica varios decretos del Ministerio de Fomento, fecha 31 de Julio último, nombrando a D. Manuel Fernandez Angulo y a D. Ricardo, marques de Perales, y a D. Angel de los Rios, condes de Carvajal y Fernandez de Córdova, marques de Sarda, vicepresidentes tercero y cuarto de la comision creada por real decreto de 19 de Abril último para promover y dirigir la construcción de objetos nacionales a la exposicion universal de Viena, y vocales natos de la misma, a los directores generales de agricultura, industria, comercio, estadística, instruccion publica, obras publicas y aduana al vicepresidente del Ministerio y a los subsecretarios de Estado y

Tambien se dispone que D. Manuel Allustante Lopez, jefe del negociado de agricultura é industria del mencionado ministerio de Fomento, desempeñe la secretaría de la referida comision.

La *Gaceta* de hoy publica una orden del mismo ministerio de Fomento concediendo la prórroga solicitada de dos años á la empresa del ferrocarril de Sevilla á Huelva, fijándose las reglas á que deberán sujetarse las obras.

PARTE EXTRANJERA.

PARTE EXTRANJERA.

De una carta dirigida al *Times* tomamos los siguientes párrafos, curiosos por los detalles que nos suministran sobre el Japon. A los españoles, dueños de las islas Filipinas, les interesan aun más que á otras naciones europeas:

«Señor director del *Times*:  
Un telegrama inserto en su número de ayer 16 de Julio, anuncia la llegada de la embajada japonesa a Inglaterra para el 14 ó 15 del mes próximo. Mi objeto al escribir á Vd. es llamar la atención sobre las personas que componen la embajada; y sobre la grave misión que le está confiada, para que encuentre una acogida en relación á su importancia y dignidad.

Hace muy poco tiempo que acabo de llegar del Japon y puedo por lo tanto dar testimonio de los esfuerzos que hace ese país para ponerse al nivel de las naciones más civilizadas; aunque muchos ingleses tomarán parte en las mejoras que se comprenden en el Japon, temo que Inglaterra no tome gran interés en este asunto. Las riquezas del Japon en minerales, la belleza de su clima, su arrogante vegetación, la notable intemperancia

# Ayuntamiento de Madrid



angusta dinastía de Saboya dominará por los siglos de los siglos.

Que este consejo se dió, lo sabemos de buena tinta: si se siguió o no, los hechos verificaron, por supuesto bajo la responsabilidad constitucional de los ministros, pueden decirlo: pero que este consejo, como la mayor parte de los que se permiten dar la nina Egea—perdónese la metáfora—de París, no ha servido de nada, es cosa que hace tiempo sospechábamos y de que hoy estamos plenamente convencidos.

D. Amadeo de Saboya organizó militarmente su cuarto, y al principio de estas cosas se dedicó a pasar revistas, presenciar ejercicios y simulacros. Testigo la blanca palatina del año pasado; pero se cansó luego, aburrido sin duda de lidiar con ese duende palaciego de la responsabilidad ministerial que le hacía mudar de Gándaras, Zaballas y Roselles como de camisas. De los ejercicios matinales en los Carabanchales, pasase a los respetivos paseos a caballo por la Fuente Castellana y Recoletos, y a los tónicos sorbetes nocturnos en los placidos conciertos del Retiro. Ello es que el ejército español fué a batirse á Navarra por la dinastía saboyana, y que el grito de viva el rey D. Amadeo, fué, por consejo sagastino, poco menos que desechado como subversivo en el ejército del Norte. Los soldados entraban en fuego como cartujos, ó cuando más, se desgranaban dando vivas á la libertad, que es equivalente á dar en comer nisperos, beber cerveza, chupar espárragos, etc. etc. Arrumbóse la palatina del verano anterior, y salió á luz una tarde, cedebré en los fastos de la Fuente Castellana, cierto uniforme llamado de campaña. Como cada maestrillo tiene su librillo, y cada Gabinete sus gobernadores y estancieros, cada presidente del Consejo tiene también su jefe del cuarto militar.

A esto ha quedado reducido el consejo del Sr. Olazáguera en cuanto al departamento de la fuerza.

El departamento de la piedad no le va en zaga. Referir sus vicisitudes, sería tejer la historia de las innumerables crisis ministeriales ocurridas de año y medio á esta parte, con la urdimbre de los diarios republicanos y radicales. Un capítulo de los más interesantes de la crónica de dicho departamento, sería indudablemente el de la loca del Vaticano; otro capítulo, el de don Maquiavelo.

Mas no hay por qué fatigar la memoria con importunos recuerdos. Hoy mismo tenemos el hecho de un alboroto ministerial, de una especie de pronunciamiento oficial, y de una verdadera alarma política en Madrid, con sus correspondientes movimientos de policía, avisos á los cuarteles y demás precauciones militares, é indispensable traqueteo del manubrio eléctrico de telégrafos, por la cosa más sencilla del mundo, según los periódicos ministeriales. Doña María Victoria, naturalmente piadosa, vino la otra noche á confesarse á Madrid sin licencia del responsable Sr. Ruiz Zorrilla. Hizolo de madrugada y se volvió al Escorial, comoditen los ministeriales, después de cumplidos sus deberes religiosos.

Si esto es así, si las cosas han pasado de esta manera, y pasando así las cosas, nos complacemos, hablando con toda formalidad, en creerlas completamente extrañas á lo que se denomina departamento de la piedad, y un suceso de esta índole ha producido tanto alboroto, considere el pio lector las consecuencias que traerá la segunda parte del consejo de nuestro orondo embajador millonario cerca de la república francesa.

La verdad es que ambos departamentos son incompatibles con una monarquía democrática y revolucionaria. Por fuerte que quiera ser el rey democrático, tiene que sucumbir á las exigencias constitucionales de un Sagasta ó de un Zorrilla, y referendar esa balumba de decretos para hacer hoy un ejército calamar y mañana un ejército radical, que den al traste con el ejército personalmente régio ó realista que quería crear el Sr. Olazáguera. La verdad es, por lo visto, que doña María Victoria no puede seguir los impulsos de su corazón, consagrándose á devotas prácticas, sin dar lugar á la opinión pública se pronuncie contra las camarillas y renueve la especie de los obispos tradicionales, y vea ya dibujarse entre las nieblas de la política los vagos contornos de fantásticas procesiones de San Pascual, ó de figuras tan misteriosas como Sor Patrocínio.

A esto han quedado reducidos los dos departamentos: el departamento militar ó de la fuerza, y el departamento de la piedad.

Lúcio es, no hay duda, el consejo; pero esta vez ha quedado lucido.

## LOS COMPROMISOS!

—¿En qué está Vd. pensando, que pasa sin saludar á sus amigos?

—Dispense Vd., iba discursiendo sobre esas malditas elecciones que se nos van á echar encima.

—Esta vez veremos los toros desde la barrera. Ya debe Vd. saber que el señor duque de Madrid ha dispuesto con muy buen acuerdo que descansamos.

—Descansar! Eso quisiera yo; pero ¿es posible descansar en estos tiempos?

—Me refiero solamente á las elecciones.

—A las elecciones me refiero yo.

—Pues por lo que á las elecciones respecta, puede y debe Vd. descansar.

—Más pronto se dice que se hace.

—Dispense Vd.; hablé así creyendo que era Vd. carlista.

—De ello me he gloriado siempre.

—En la presente ocasión no lo demuestra; porque el carácter que más distingue á los carlistas es la obediencia, y usted falta á la debida obediencia.

—Es que yo no pienso ir á votar como carlista.

—Bravo! ¿Con qué Vd. es carlista á ratos? Lo es para lo que le conviene, y deja de serlo, si esto le exige algún sacrificio. No es Vd. solo. Otros hay que pretenden serlo como Vd., estando á las maduras y no á las duras. Pero á los amigos de dos caras, nunca los quiso el partido carlista. Esos amigos son los que siempre le han perdido.

—Dios me libre de hacer nada que contribuya á la pérdida del gran partido que ha de salvar á España. ¿Qué tiene que ver esto con que yo vote ó deje de votar?

—Ahí es nada lo del ojo, como decía el bo-

ticario. D. Carlos y los buenos españoles que le ayudan á dirigir el partido, cuentan con el número de los que como Vd., se llaman carlistas, dictan sus disposiciones pensando que serán obedecidas, y en este supuesto forman sus planes. ¿Sabe Vd. por qué tantas veces salen mal á última hora?

—Porque no calcularon bien.

—Salen mal por los carlistas de dos caras, que ofrecen y prometen mucho cuando no se les pide; pero que en llegando la ocasión de obrar, no cumplen nada de lo que prometieron. Ahora mismo ignoramos, aunque pueden presumirse, qué proyectos habrá fundado D. Carlos en el retraimiento del partido, proyectos que por fuerza han de frustrarse, si el partido, en vez de retraerse, se presenta en las elecciones.

—Pero, señor, Vd. habla de manera que parece que yo soy todo el partido carlista.

—Usted es uno de sus individuos, mientras no renuncie ese glorioso nombre. Lo que usted va á hacer pueden, con igual derecho ó con igual felonía, hacerlo otros, y acaso.... acaso lo hagan atraídos por el mal ejemplo de Vd. No, Vd. no obra bien: ó absténgase de votar, ó diga Vd. francamente que no es carlista, sino liberal y amigo del petróleo.

—¡Jesús, Jesús! Si á lo que yo voy es á impedir que llegue el petróleo.

—Mal camino lleva Vd. Cree Vd. que lo impedirá el Gobierno actual? Cree Vd. que lo detendrán los sagastinos? ¿ó que no lo dejarán venir los moderados? Si así piensa, está usted en error. El petróleo es la última consecuencia del liberalismo. Todos los partidos liberales han contribuido á crearlo, digo, á crear las necesidades que no hallan otro medio de lograr satisfacción y las teorías que sancionan su uso. El petróleo es tan seguro é inevitable como la puesta del sol al anochecer, si no triunfan pronto los principios católicos que actualmente nadie defiende sino el partido carlista.

—Y á todo esto, Vd. no sabe á quien voy á votar.

—No, señor; pero sé que no va Vd. á votar á ningún carlista, porque ningún carlista se dejará elegir en estas circunstancias. El que admitiese la diputación después de la orden de D. Carlos, sería un fautor del liberalismo, y si se llamase carlista, sería de esos carlistas falsos que forman la gangrena y el gusano roedor de nuestro gran partido.

—Mi candidato no es carlista, pero tampoco es liberal.

—¡Imposible! Al menos si no es liberal, será víctima de las asechanzas liberales.

—Es hombre que va á Misa, frecuenta los Sacramentos, hace muchas limosnas.

—Bueno, bueno. Todo esto es muy bueno, pero lo demás es malo.

—¿Malo, qué?

—Que anda con liberales, prestándose su ayuda.

—Tal vez no se la prestará.

—Hace Vd. bien en decir: tal vez. ¿Pues qué piensa hacer en las Cortes? ¿Espera acaso el solo convertir á los diputados y hacerles votar las soluciones católicas? Sembrante soberbia exigiría que se le votase para ser llevado á un manicomio. La presencia de tal diputado en el Congreso, ó se tomaría como efecto de una locura que los médicos todavía no han clasificado por lo rara, ó serviría para sancionar las votaciones anti-católicas, dándole el prestigio y autoridad que D. Carlos quiere negarles. Su candidato es rematadamente tonto, ó un liberal de los de peor especie.

—El caso es que él no tiene ninguna parte en estas cosas: ni siquiera sabe que se trata de votar.

—Entonces serán liberales los que le recomiendan.

—Algo, pero muy moderados.

—Cree Vd. que le recomiendan para que vaya contra ellos?

—Tanto, no señor.

—Si no quieren que vaya contra ellos, esperarán favor de su concurso.

—Claro que sí; pero se contentan con que ocupe el lugar de otro y haya un progresista menos.

—Y un moderado más.

—El no es moderado.

—Pero aparecerá como tal; votará con los moderados, y estos tendrán una probabilidad más de traer á su Alfonso, y de sancionar los hechos consumados por la revolución, y de arraigar la libertad de cultos, y de continuar la mala enseñanza, y de impedir las misiones, y de debilitar la influencia moral de la Iglesia, y de detener por poco tiempo la explosión de la mina socialista para que luego estalle con más estrépito.

—Vd. quiere asustarme.

—Vamos á cuentas. Vd. espera que los moderados, si fuese posible que ganasen, harían la restauración católica sin la cual es imposible que los hombres y la sociedad se salven?

—No, señor; los moderados lo sacrificarían todo esta vez á unos cuantos días de gobierno, como lo han hecho las otras veces.

—Estoy seguro de que las monjas se quedarían sin conventos, los malos católicos en la Universidad, los religiosos expulsados, los Obispos oprimidos y la Iglesia hábilmente perseguida.

—Y á esto quiere ayudar Vd. con su voto?

—No, señor.

—Pues por qué, y nada más que para esto, se lo piden.

—La persona que me proponen es buena.

—Ya lo ha dicho Vd. otra vez. Los moderados son demasiado astutos para proponerle á Vd. y á personas como Vd., que voten á nadie que sea conocido por liberal. Ya saben lo que se hacen. Si no pueden aumentar amigos, contentarse con disminuir el número de los adversarios: no ganan tanto, pero ganan.

—Casi, casi me persuade Vd.

—Desengañese Vd.: aquí no hay medio, ó con Dios ó contra Dios; y en la circunstancia presente, ó no votar, ó resignarse á las consecuencias del liberalismo. Ser carlista y seguir los consejos de los liberales, es imposible.

—Pero Vd. no sabe el compromiso en que me encuentro.

—¡Bah! Si vamos á tener en cuenta los compromisos, no nos llamemos católicos ni carlistas. ¿Cuándo nuestros padres miraron á compromisos para acometer las empresas con que asombraron al mundo? No es posible servir á dos señores. Si Vd. quiere ser carlista y

contribuir á la salvación de la patria y al bienestar de sus hijos, debe prescindir de los compromisos con liberales, contestando á todas sus instancias: ya estoy comprometido.

—¿Comprometido? ¿con quién?

—Con Dios y con D. Carlos; con su conciencia y con su familia.

—Obedezco. No voy á votar.

—Venga esa mano: ahora le tengo á Vd. por buen carlista.

—Me temo que algunos irán á votar como iba yo.

—Véalos Vd. pronto, y dígalos Vd. lo que acabo de indicarle.

—Voy á decirselo á todos mis amigos.

—Así, así. ¡Viva España!

## TRAPISONDAS.

(Continuación.)

Contrariados sagastinos y conservadores con el pronto restablecimiento de la tranquilidad perdida en las regiones ministeriales por la llegada de doña María Victoria á Madrid, sin más objeto, según se asegura, que confesarse y comulgar en la iglesia de Jesús, procuraron el sábado y domingo sostener la fundada alarma del viernes, tarea nada difícil en estos intranquilos tiempos, y de predisposición general para acoger todo linaje de fatídicos rumores. Tanto, sin embargo, exageran aquellos diarios, avanzan tanto por el camino de las invenciones, aguijoneados por su deseo immoderado de recobrar el poder, que si pronto no se moderan, ni en el dilatado campo de la inventiva han de encontrar materiales con que llenar sus columnas y sostener el decaído espíritu de sus lectores. Copiaremos en prueba de cuanto decimos algunos párrafos de esos periódicos, no sin manifestar al lector que el Gobierno nunca de desmentir á la noche lo que por la mañana dicen los diarios aludidos, lo cual nos hace sospechar que entre las exageraciones de conservadores y sagastinos deben deslizarse algunas verdades perjudiciales al ministerio.

Decía el *Diario Español* en su número del sábado:

«La situación se agrava por momentos. El súbito, el inesperado viaje de S. M. la reina teniendo graves acontecimientos, los rumores que circulaban de que el rey desde San Sebastián regresaría á Madrid apresuradamente, las declaraciones hechas anoche en Consejo por el Sr. Ruiz Zorrilla, que consignó terminantemente que había sido engañado, y que en vez de auxiliares había encontrado en sus compañeros agentes activos del republicanismo; la actitud de este partido, cuya mitad intransigente está dispuesta á dar una lección á la otra mitad, y esto juntamente con lo que se murmuraba acerca de lo ocurrido en Santander, todo, absolutamente todo, evidencia que estamos próximos á grandes acontecimientos, ó mejor dicho, á grandes catástrofes.

El llamado jefe de pelca, al punto á que han llegado las cosas, se declara impotente para dominar los sucesos, y quiere á todo trance, suéda lo que quiera, buscar un pretexto para decir: *Aquí quedo.*

«Creemos que el partido constitucional sería un insensato en aceptar el poder, por muchas que fueran las instancias con que se lo brindaran, hoy que el torrente no puede ser contenido por nada ni por nadie. Sea el Sr. Ruiz Zorrilla y sus gentes los responsables de lo que aquí suceda, puesto que lo han querido.

«El Sr. Ruiz Zorrilla, desesperado, vuelve los ojos á los progresistas, reniega del cimbrismo, y hasta se le oyó ayer llamar al Sr. Sagasta su antiguo compañero de desgracia. ¿Y? ¿Qué tal? Pero ya es tarde, muy tarde. Quien siembra vientos solo recoge tempestades. Quien se deja arrastrar de Rivero, Martos, Echegaray y Becerra, ¿á dónde ha de ir?

«Si las cosas siguieran pacíficamente hasta las elecciones, en lo cual no hay ya que confiar mucho, parece que es segura la venida al Parlamento de una hueste de 120 republicanos.

«El Sr. Ruiz Zorrilla, al verse anoche de esta suerte, de tal modo quedó impresionado, que hasta tuvo valor para acusar al general Córdova en términos que no podemos recordar.

«Excusado es decir, por más que los periódicos ministeriales lo afirmen, que el Consejo de ministros no se ocupó anoche de presupuestos ni de nada que no fuesen los graves sucesos á que estamos abocados.

«Cuéntase que, llamados por el Gobierno algunos jefes republicanos transigentes, para que vieran si ellos podían influir algo con los intransigentes, aquellos contestaron que se comprometían inútilmente, pues ellos eran más odiados de sus antiguos amigos que los mismos radicales.

«Parece ser que después de escuchar con impasible y frío silencio las agudas quejas que anoche el Sr. Ruiz Zorrilla lanzaba, el Sr. Rivero (D. Nicolás), que estaba presente, tuvo la valentía de contestarle: «Pues qué, ¿creyó Vd. que salía de Tablada para otra cosa que para servir de puente á la república? No le hemos creído á usted tan cándido.»

«Aunque llamado por telégrafo y á toda prisa el Sr. Martos, parece que este caballero no tiene gran empeño en regresar. Preparada la mina, su viaje tiene por principal causa el ver de lejos el espectáculo sin oír el estallido.

«El Debate no podía quedarse atrás de sus colegas en este orden de noticias. Hé aquí las principales que publicaba:

«No queremos agravar la situación del ministerio con la relación de los rumores que circulan. Los sucesos de que se tiene noticia son de tal magnitud y colocan al país en circunstancias tan críticas, que ni siquiera nos atrevemos á ser los primeros en anunciarlos. (Qué desolación, y qué ruina si la Providencia no quiere ser con España en esta ocasión tan compasiva como lo ha sido siempre.)

«El acontecimiento, trascendido ayer, de que se ocupaban nuestros colegas de esta mañana, y de que damos cuenta en otra parte, debió tener lugar en Santander.

«Hay ocho ó diez personas reducidas á prisión. También en Madrid parece que se hicieron algunas prisiones.

«Esta vez, según creamos, el Gobierno, con mayor acierto, no ha intentado culpar á los conservadores.

«S. M. el rey seguía ayer en Santander, no sabemos si habrá salido hoy para San Sebastián, ó si volverá á la corte antes de lo que se esperaba.

«El Gobierno, según se nos asegura, hizo cesar de Gabinete la vuelta de S. M. la reina al Escorial en esta misma mañana.

«S. M., sin embargo, no accedió á salir para aquel real sitio sin un compromiso formal del ministerio: no creemos prudente hoy decir cuáles son los términos del compromiso; con todo por el ministerio.

«La reina salió esta mañana á las ocho para el Escorial, y aunque el Gobierno sabía la hora de la partida de aquella augusta señora, ni uno solo de sus individuos, ni autoridad alguna de las de Madrid ha bajado á despedirla.

«Las noticias de Andalucía son gravísimas. «El ministerio quiere irse y dejar un poder de que tan mal uso ha hecho. Pero ¿cómo se va? ¿Quién constituye aquí una situación salvadora? ¿Qué horrible porvenir, si Dios no lo remedia! Esperemos.

«El marqués de los Ulagares, cuya posición cerca de la reina es bien conocida, ha salido en el *express* de esta tarde, con dirección á París. La marcha de aquel funcionario de palacio, ha sido precipitadísima.

«Aún no sabemos qué clase de olor se percibe en la caliente atmósfera de nuestra política.

«Los periódicos alfonosinos, salvas rarísimas excepciones, coadyuvan con sus noticias á los conservadores revolucionarios en la campaña anti-ministerial.

Por ejemplo, dice *La Política*:

«El asunto que ha traído á Madrid á la reina debía ser tan urgente, que según hemos oído, ha pasado toda la noche en vela.

«El conde Barral, ministro de Italia, y un importante personaje italiano llegado ayer mismo de su país, han estado también la mayor parte de la noche en palacio.

«El *Eco de España*, después de presentar á doña María Victoria temblando por su marido, y á Ruiz Zorrilla pidiendo el auxilio de Serrano contra cimbríos y federales, escribe:

«El brigadier Peco y otros republicanos importantes, han recorrido varios pueblos de la provincia de Jaén, y se proponen recorrer todos los distritos de las provincias andaluzas, exhortando á sus amigos á la lucha y presentándose ellos candidatos por los de la de Cádiz. De resultados de su predicación, en muchos distritos donde parecía asegurado el triunfo de los radicales por la aquiescencia de los republicanos, se presenta competidor federal, variando completamente los cálculos ministeriales.

«Con tales antecedentes no sobrecogerá al lector el siguiente párrafo que tomamos de *El Gaceta*:

«El aire que respiramos, dice, parece como cargado de vapores que dificultan nuestra respiración, á cada momento tenemos que vacilar y se abra la tierra donde ponemos los pies. El corazón angustiado presente desahíase; la imaginación exaltada descubre en perspectiva cuadros de licencia, desenfreno y sangrientas venganzas. Alrededor nuestro se agitan sombras de funesto aguiro, que toman en nuestra fantasía las terribles formas de los verdugos, petrolistas é incendiarios de la *Commune* de París. Nadie se atreve á confiar en el día de mañana; nadie hay que, mas ó menos, no tema amanecer por una de esas transiciones tan frecuentes desde tres años á esta parte, ó al ruido de las descargas de una nueva revolución, ó bajo la férula de una dictadura federal.

«La sociedad, es verdad, corre gravísimos riesgos; pero no es de los menores el que pretenden aprovecharse de ellos para sus fines políticos los conservadores liberales de todos los matices conocidos.

## SUBLEVACION CARLISTA.

La *Gaceta* de ayer domingo decía lo siguiente:

«No ha tenido lugar ningún encuentro con las facciones de Cataluña, sabiéndose que en Sarreal, la Espluga y otros puntos de aquel distrito los somatenes coadyuvaban á la extinción de las partidas.

«Las presentaciones á indulto continúan; habiéndolo verificado nueve en la provincia de Tarragona.

«En el resto de la Península no ocurre novedad.

El parte de la *Gaceta* de hoy dice así:

«La columna del coronel Reina encontró anteayer en Tabarlet á las facciones mandadas por Saballs, arrojándolas del pueblo y de las posiciones que seguidamente ocuparon, huyendo los carlistas después de un largo combate con pérdida de dos muertos y bastantes heridos que lograron retirar.

«La acción de Estarús, abandonada por el cabecilla, se ha dispersado en grupos, presentándose á indulto en Olot 22 carlistas de ella y otros varios en los pueblos inmediatos.

«En la provincia de Tarragona lo han verificado 12, y algunos en la de Barcelona.

«En el resto de la Península no ocurre novedad.

«Sigue el sistema de presentar á los carlistas huyendo; pero de lo que son esas huidas da testimonio la misma *Gaceta*, cuando sin reparar en la contradicción en que incurre, afirma que los carlistas después de un largo combate lograron retirar sus heridos.

«El número de estos no lo dice el diario oficial, así como tampoco habla de las pérdidas de los amadeístas. El nuevo combate de que habla la *Gaceta* debe ser el mismo de que se hablaba el sábado por la tarde, según digimos entre las noticias de última hora. De los términos en que se expresa el diario oficial inferimos, sin temor de equivocarnos, que en la acción de Tabarlet, como en la de la Sella, de la que anteayer se daba cuenta, la victoria ha sido de los carlistas, y aun creemos que los triunfos han debido ser de los más señalados.

«Varios periódicos dieron anteayer la noticia de que los jefes Sres. Estarús, Vila de Prats y Pons de San Martín habían solicitado indulto. Esta noticia, según vemos en *El Imparcial*, fué comunicada por el segundo cabo de la capitana general de Cataluña, el cual decía en su telegrama que le constaba confidencialmente. *La Epoca* decía que ese era uno de los asuntos de que se había tratado en el Consejo de ministros del viernes por la noche; pero juzgábase del crédito que el Gobierno daría á la noticia que le fué comunicada por el segundo cabo de Barcelona, cuando ni siquiera se ha atrevido á hacer mención de ella en la *Gaceta*. Para guardar tan absoluto silencio era menester que tuviera certeza de que la noticia era falsa. Nosotros la oímos el sábado antes de cerrar nuestra edición de provincias, pero no quisimos hacer caso alguno, y está visto que acertamos.

«Pero ya que la *Gaceta* no se ha atrevido á reproducir la noticia de la presentación de Estarús y otros dos jefes carlistas, ha tenido á bien echar á volar la de que el primero de los citados ha abandonado la fuerza que mandaba, la cual se ha dispersado, presentándose á indulto nada menos que 22. Algo había que decir para contrarrestar el malísimo efecto que ha producido entre los liberales la noticia del encuentro de la Sella, cuando se les había hecho creer que los carlistas estaban desalentados, que se dirigían á la frontera, etc., etc.

«A nosotros nos bastó leer el parte de la *Gaceta* del sábado para comprender que los carlistas habían conseguido un gran triunfo en la Sella; mas si alguno lo dudaba, pue-

de ver la confirmación de nuestro juicio en los mismos diarios liberales. Dicen estos que el gobernador militar de Gerona salió con todas las fuerzas de que podía disponer á auxiliar á los amadeístas, que por una y otra parte se combatió con denuedo, que los carlistas eran en mucho mayor número que los amadeístas (para atenuar el descalabro conviene decirlo así), y que la herida del teniente coronel Sr. Mercado es desgraciadamente de alguna consideración.

En suma, la derrota es clara.

Sabido esto, y no confirmada la noticia de la presentación de jefes, nos parece un sarcasmo un poco cruel la felicitación que *La Epoca* dirige al Gobierno y á Baldrich por la pacificación del Principado. Los alfonosinos no tienen entrañas.

Y á propósito: un diario sagastino dirige al Gobierno las siguientes líneas:

«Desearíamos saber si el cabecilla Saballs ha llegado por fin á la frontera. ¿Como hace ya ocho días que tomó aquella dirección, según la *Gaceta*?

A lo cual contesta *La Prensa*:

«Qué ha de llegar, hombre, qué ha de llegar, porque lo diga la *Gaceta* radical no ha de ser cierto.

Más acerca de la pacificación:

«Una partida de 80 hombres al mando de un tal Falcés pasó anteayer por el término de San Mateo de Baguía dirigiéndose á Suria. Tiene noticia de ella la columna del coronel Rokiski y la del coronel Arando que ha llegado á Manresa.

«El cabecilla Guin, con 80 hombres, pasó anteayer por Galla, dirigiéndose á San Lorenzo de Savall, á donde llegaron á las cinco de la tarde, saliendo después para San Feliú.

«Las dos noticias precedentes son de *El Imparcial* y la siguiente de *La Correspondencia*:

«Anoche atravesaron la vía férrea junto á Cervera, Cataluña, y con dirección á la provincia de Tarragona, 35 carlistas, jefes en su mayor parte, y dos cabecillas cuyos nombres se ignoran.

«Esto en cuanto á Cataluña. Además publica *El Imparcial* una noticia que confirma la existencia de la partida de Pastor en Palencia. El diario cimbro dice que ha sido batida: será la vigésima vez.

«El mismo periódico publica el siguiente telegrama:

«SEVILLA, 2.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Según telegrama del capitán general de Extremadura, no es cierta la presentación de carlistas en Madrid, volviendo la guardia civil de Cáceres y Badajoz á los puestos que antes ocupaba. No se tienen noticias de los dispersos de la Mancha.

«Si están dispersos, ¿qué noticias ha de haber? ¿Y á qué hablar de ellos?

«La *Correspondencia* dice: «La partida que apareció en el Castillo de la Cabrera, provincia de Zamora, se dirigió ayer á la Alta Cabrera, para donde habían salido fuerzas del Gobierno de la Puebla de Sanabria.»

En los periódicos de Barcelona vemos confirmado nuestro juicio respecto al resultado de la acción de la Sella. Dice *La Imprenta* que el teniente coronel Mercado fué atacado por los carlistas, que tenían doble fuerza que él, que se parapetó en las casas y sostuvo el fuego hasta el anochecer, y luego anduvo:

«La columna del brigadier Hidalgo, que se hallaba en Bañolas, salió en seguida formando distintas columnas, las que en combinación con la que se formó en esta al mando de este señor brigadier gobernador militar, podía muy bien dar con los carlistas; pero enterados aquellos, por su bien montado espionaje, se alejaron, pasando á la alta montaña.

«La salida de columnas pequeñas es muy peligrosa, si se atiende la organización que, según se traslucen, tienen los carlistas y lo conocedores que son del terreno. Si hoy no tenemos que lamentar una catástrofe es por el arrojo de los soldados y pericia y tacto de los jefes, en especial en la del señor jefe que manda la columna atacada. He dicho una y otra vez que para la guerra actual no basta el arrojo, es menester tacto, y sobre todo saberse captar las simpatías del país.

«Estas últimas reflexiones son una prueba del descalabro de los amadeístas.



## SEGUNDA EDICION.

bierno una prueba de prudencia, no atreviéndose a indicar siquiera en la *Gaceta* tales noticias.

Lo que vemos en ellas es el gran deseo de hacer creer que las cosas van muy bien para los amadeístas. De la ligereza con que se forman ciertas ilusiones dan pruebas siguientes líneas que reproducimos de *El Imparcial*:

«En postdata de una carta de Vich de fecha 31 de Julio, escriben á la *Crónica de Cataluña* lo siguiente:

«*Última hora*.—Me acaba de decir una persona que llega de la Coruña que ayer, en la posada de Planollet, paró un individuo de edad de sesenta años al parecer, barba blanca y una blusa azul: dió de comer á su caballo; lo hizo él asimismo y preguntó por el camino de Oseja. Se supo sea Castell, y así lo aseguraban.»

Y en efecto, hoy día 5 de Agosto, podemos reírnos de la precedente noticia. El mismo *Imparcial* dice que Castell iba con sus fuerzas en dirección á Goral, provincia de Tarragona.

La *Epoca* publica la siguiente noticia:

«Dice la *Gaceta Internacional* de Bruselas que de un puerto del Norte saldrán para las costas de España, si ya no están en camino, un millón de cartuchos; pero no explica si son para el Gobierno ó para los carlistas.»

Averíguelo *La Epoca*.

Ha sido puesta en libertad la persona que fué presa con el Cura de Alcabón.

Dícese también que hay casi evidencia de que el Sr. Dueñas vino á Madrid para presentarse á indulto, y se cree que esto pesará mucho en el ánimo del tribunal.

## Nos escriben de Solsona el 1.º de Agosto:

«Nada de notable ha acontecido en esta desde mi última. Empero un hecho importante bajo todos conceptos, y que acaso sirva de pauta y norte á todas las corporaciones de la misma clase, acaba de tener lugar en esta el 28 y 29 del pasado mes.

Reunido el somaten en las Casas Consistoriales por orden del señor capitán-comandante de la guarnición, este quiso excitar á los oyentes á que se mancomunaran y persiguieran á las partidas, amonestándoles al mismo tiempo que, al oír el toque de la campana fueran presto á ponerse á sus órdenes, y que si alguien no llevara á bien lo que dejaba expuesto, entregase el arma y licencia dentro del término de veinticuatro horas á su respectivo cabo; con la advertencia de que al que tal hiciere se le tendría como faccioso, y se daría razón de él al Excmo. capitán general.

Al día siguiente, como por instinto, todos los individuos del somaten, sin distinción de opiniones, excepto cuatro empleados y otros cuatro más, depositaron el arma y licencia en casa del señor cabo.

Veremos que es lo que determina el coronel Arrando sobre el particular; pues que al frente de una columna de 1,000 hombres y 30 caballos, llegó anteayer, 30, á la una de la tarde.

Y ahora que hablo de la columna de Arrando, permítame Vd. dos palabras acerca de la acción de Salient.

Nada diré de propia cosecha sobre la supuesta derrota de los carlistas.

Un paisano mío que ha hablado con dos de ellos que estuvieron en la acción acaba de comunicarme lo que éstos le dijeron, y es lo que sigue: «De muertos hemos tenido muy pocos (no me dicen el número); los heridos son muchos más; con la advertencia de que la tercera parte tienen herida leve y siguen en las filas; si ha habido prisioneros por nuestra parte, es debido á algunos habitantes de Salient, que los prendieron, no dejándolos salir de sus casas: la villa de Salient se portó muy mal con nosotros, nos hacían fuego desde sus casas, nos echaban ladrillos, etc.; las bajas de la tropa, digan lo que quieran, fueron muchas, muchísimas más que las nuestras.»

Hasta aquí la relación de los mencionados carlistas.

Un soldado de la columna de Arrando, á quien interrogué, me dijo lo que textualmente escribo: «Las bajas, por nuestra parte, fueron considerables; y si se cuenta el número de bajas, los carlistas ganaron la acción.» Otro soldado ói que decía: «Dios mío, qué sangre se derramó en el puente de Salient! Los carlistas son unas fieras. Se batieron como leones. Uno había, y me dijeron que eran *Galcerán*, capaz de entusiasmar á las mismas piedras y de dar bríos al más cobarde. Lo único que se oía era su eterno grito «¡hijos míos, antes morir que rendirse!» Yo no había visto persona más valiente.»

Uniente de la misma columna dijo á su patrón: «¡Galcerán no cae herido, ¡pobres de nosotros!»

Y por último, un compañero mío oyó cómo un capitán decía: «Galcerán es un valiente; ¡con doscientos hombres nos hizo cara!»

Antes de concluir, dos palabras también sobre la acción de la Garriga del Banael.

Las bajas de la Guardia civil son muchas; de modo que han amenazado de muerte al que las descubra.

Se que un guardia civil escribió á su padre anunciándole que tenían que lamentar muchas desgracias.

Los carlistas sólo tuvieron tres muertos, y no recuerdo á punto fijo cuántos heridos, si seis ú ocho.

El número de los carlistas no llegaba á 300, y quien diga más, se equivoca.

Si esta acción no tuvo el éxito tan brillante y completo como esperaba el inteligente general Tristany, débese, por cierto, al impetuoso arroyo de unos cuantos carlistas que, por prender á diez y ocho guardias civiles que se fugaban, abandonaron la casa Garriga, punto que se los había señalado, dando lugar así á que murieran dos de ellos y que corriera á fortificarse en dicho punto la Guardia civil, la que á no ser esto, como ellos mismos confiesan, no tenían otro remedio que morir, ó rendirse.

La columna de Arrando aún continúa descansando en esta.

Unas cuatro compañías salieron ayer en dirección á Morunys. El grueso de la columna con su jefe Arrando, se quedó aquí.»

Recibimos una nueva carta desmintiendo la calumnia relativa al rompimiento del canal de Urgel por los carlistas. Héla aquí:

«Agramunt 2 de Agosto.—Tomo la pluma para desmentir la vil y rastrera calumnia que desde las columnas de la *verdadera Correspondencia* se lanza, sin consideración alguna, contra una de las partidas carlistas que vagan por esta noble y leal provincia de Lérida. Es verdad que no se dice cuál partida, pero eso no importa; el caso es calumniar, que después algo queda.

Dice *La Correspondencia*, tal vez copiándolo de algún periódico de Barcelona, que cerca de esta villa de Agramunt se ha roto, el bajo todos conceptos importante canal de Urgel, por una partida carlista. ¿Qué partida fué ésta? ¿Quién la vió? Nadie de este país lo sabe, nadie la vió, y lo que es más, nadie absolutamente la ha atribuido á los carlistas, y eso que en este país hay muchos pocos afectos á este noble y leal partido. ¿Pero acaso, señor director, no se vieron los carlistas porque se hiciera el daño de noche? No puede alegarse

esto, porque el percance tuvo lugar en plena luz del día. Además, á 50 pasos del sitio del suceso hay un guardia, no lejos hay varias casas de campo y varios pueblos. ¿Vió alguien á los carlistas? Nadie. ¿Quién lanzó, pues, esta falsa calumnia contra la honra inmaculada del partido? ¿Sabe V. quién, señor director? *La Correspondencia* que sale á luz á 150 leguas del suceso, y también un corresponsal de uno de los periódicos de Barcelona, que vive al parecer en Cervara, á seis leguas de esta. Este visionario señor tiene muy largo anteojo, ya que vió lo que nosotros de tan cerca no hemos podido ver. Pero lo que tiene gracia es que dice que los carlistas hicieron esto por el solo placer de hacer mal. Dios perdone á este calumniador y el partido se lo agradezca.

Pasemos á otro asunto. Aunque bastante tarde, voy á darle las noticias que de boca en boca han corrido por este país, acerca de la importante acción que tuvo lugar en la Garriga del Banael, cerca de la importante villa de Pons (y no Pons, como han dicho siempre *La Correspondencia* y *El Imparcial*, y creo también la *Gaceta*), entre las tropas de D. Carlos al mando del general Tristany y en número de 900, y los guardias civiles defensores de Amadeo en número de 150, según datos tomados de la *Gaceta* y *El Imparcial*.

El general Tristany se situó á propósito cerca de la Garriga, y el comandante Sr. Torres, cuya reducida partida hacia días que era perseguida por dichos guardias, los llamó hacia el punto que quiso, y cuando los civiles creían ya segura la victoria, por no tener que luchar más que con las tropas de D. Carlos que tenía delante, se vieron sorprendidos por los de Tristany, sufriendo una espantosa derrota. Gracias á la bravura y ligereza de los civiles, que aunque contrarios, hemos de reconocerles, pudieron situarse en las dos casas que hay en la Garriga, y allí gracias á las paredes, pudieron escapar de una muerte ó prision segura para todos los 150 civiles. Tristany, reclinando que muy pronto vendrían tropas en auxilio de los sitiados, y llevando otros fines, se alejó del campo de la lucha, dejando allí doce civiles muertos, varios heridos y haciendo un teniente prisionero. Los carlistas tuvieron algunos, muy pocos muertos; pero entre éstos al señor Camats, persona respetabilísima de la provincia. Esta es, señor director, la derrota que sufrieron los carlistas en las columnas de la *Gaceta* y del *Imparcial*. Convergamos en que fué un verdadero triunfo.»

«Nos quejamos de que el comunismo y el socialismo amenacen la propiedad, la sociedad, la paz pública en nuestra época; y por desgracia los *Gobiernos*, como las nuevas aristocracias financieras creadas en nuestros días, y mil *pecos menos morales, elevados y nobles que las antiguas*, no hacen otra cosa que prestar incentivos con sus actos y con sus apetitos insaciables á esa fiebre que abrasa un día á la vieja y corrompida Europa.»

Con estas palabras, que parecen tomadas de *El Pensamiento Español*, principia anoche *La Epoca* un artículo que dedica al resultado del reciente empréstito francés. Muéveme á explicarse en estos términos los grandes escándalos que han dado en ese negocio bolistas y banqueros, escándalos recapitulados por el diario conservador, en el párrafo siguiente de su artículo:

«Así empieza la suscripción en domingo, que no hay Bolsas en Europa, y la del lunes se abre cuando en París el empréstito gana 3 por 100 de prima, mientras en Londres ó en Berlín se paga 1 por 100. ¿Qué hacen entonces los grandes banqueros, de acuerdo con el Gobierno francés, cómplice inocente sin duda de esta operación? Mandar por telegrama que en todos los mercados europeos se suscriban siete veces al empréstito, que ya se sabía estar suscrito cinco veces en Francia. Y como no hay tiempo ni capital para esto, la suscripción que se debe cerrar á las cinco de la tarde se proroga hasta las ocho y nueve de la noche en París, en Amsterdam, en Berlín, en Frankfurt en la cercana Bélgica, y en vez de metálico, el sindicato de la Bolsa francesa, la Sociedad general, los Bancos de París y de los Países Bajos, las grandes casas de banca de Europa y el número inmenso de agiotistas y de especuladores, se presentan con las manos llenas de títulos y acciones de todas las deudas y sociedades comerciales, con tal de que se coticen en Bolsa, y lo que es más grave todavía, con letras por centenares de millones, á quienes basta una firma que sea conocida en los Bancos, para que se les admita por el Tesoro francés y por todos sus comisionados en el extranjero.

Y como á estos se les concede el 12 por 100 de todas las suscripciones hechas, su interés consiste en elevarlas inmensamente, resultando de todo esto que el que vendió sus rentas á bajo precio, y muchos hasta sus propiedades, creyendo colocar bien sus fondos en el nuevo empréstito francés, van que suscribiendo este doce veces, la tocan un 8 por 100 de su suscripción, y viene ahora, ó que dejar sus capitales improductivos, ó que comprar 10 por 100 más alto lo que vendían hace un mes.»

Parecía natural que los principales periódicos extranjeros hubieran protestado contra ese cúmulo de escándalos, pero no ha sido así, porque la inmensa mayoría de aquellos ganados por los especuladores guarda sepulcral silencio. Del *Times* se dice que ha obtenido en el empréstito una renta de 300,000 francos, á *La Independencia belga* se le atribuye una tercera parte, y también se dice que cuatro diarios de Berlín, Viena, Frankfurt y Roma han participado no poco de estas liberalidades.

A tales *Gobiernos*, bolistas y banqueros, cuadran que ni de molde tales periódicos, á los que el tiempo nos dirá si hay que agregar algunos que levantan su voz contra el empréstito, porque no ha llegado á ellos la liberalidad de los agiotistas.

Pero dejando esto á un lado, porque realmente á nosotros no nos importa, concretémonos á recordar á *La Epoca* que hace muchos años que estamos oyendo hablar de ágios escandalosos cometidos en España y fuera de España; que estas voces no escaseaban en tiempos de la dominación moderada, y que los moderados, por último, desamortizadores como buenos liberales, son de los primeros que no han hecho otra cosa que «prestar incentivos con sus actos y con sus apetitos insaciables á esa fiebre que abrasa un día á la vieja y corrompida Europa.»

Siguen los obreros de Málaga negándose á trabajar, sin que haya conseguido nada la autoridad, á pesar de sus gestiones.

Cartas que de allí recibimos, aseguran que la actitud de los obreros era belicosa, aunque todavía no se había alterado el orden; las calles estaban llenas de corrillos, y en todas las esquinas aparecían fijados carteles exponiendo las peticiones de los jornaleros, que generalmente se reducen á aumento de salario y disminución en las horas de trabajo.

Las fábricas principales, entre ellas la ferretería que el Sr. Heredia tenía abierta, y la de hilados del Sr. Larios, se han cerrado,

habiendo sido amenazados sus dueños; algunos buques que llegaron al puerto tuvieron que hacerse á la mar por no encontrarse quien hiciera las operaciones de descarga.

Tal es la situación de Málaga; las autoridades militares visitan diariamente los cuarteles, y desde hace cuatro días duermen vestidos los soldados, teniendo las armas y las municiones en la cabecera de la cama, lo cual ocasiona gran descontento entre algunos cumplidos.

A pesar de esto, un periódico ministerial asegura hoy que en Málaga se goza de perfecta tranquilidad, cosa que desmiente de una manera terminante el gobernador de la provincia en la siguiente alocución, que prueba la actitud que empiezan á tomar los huelguistas, envalentonados con la apatía en que hasta aquí han estado sumidas las autoridades.

Dice así la alocución, publicada en *Boletín extraordinario*:

«Málaga: Nos las advertencias de la autoridad, ni los consejos de personas respetabilísimas, han sido atendidos en la grave cuestión de la huelga de trabajadores de esta capital.

Mientras los derechos de todos han sido respetados, he podido parecer impasible ante la actitud de ciertos huelguistas; pero habiéndose cometido ya, á pesar de mis leales excitaciones, algunos atentados contra obreros que, en uso de su sagrado derecho, se disponían á trabajar, he adoptado medidas extraordinarias, únicamente para proteger el ejercicio del que asiste á quien quiera emplear sus facultades como tenga por conveniente, sin perjuicio de que los tribunales apliquen todo el rigor de la ley sobre los culpables.

He prometido á este vecindario que no se realizarán los criminales propósitos de los instigadores de la huelga, que siguen trabajando para perturbar el orden público; y la autoridad, que no es impaciente, sabrá cumplir su promesa con energía y oportuna decisión.

Los que por la fuerza ó por la intimidación pretenden impedir á un ciudadano que trabaje en las condiciones que sólo él es árbitro de aceptar, cuenten desde este momento con que la ley, la justicia y la fuerza les harán aprender cómo han de respetarse los derechos, cuán grande es su delito, y cuán dura será su expiación.

Málaga, 3 de Agosto de 1872.—El gobernador, Carlos Ballell.»

Esta alocución no ha podido impedir que se hayan unido á los huelguistas los operarios del ferro-carril, los mozos y los dependientes de las fondas y cafés, y que se anuncie que nuevos y más numerosos gremios imitarán la conducta de la mayoría el próximo domingo.

En Zaragoza empiezan ya á notarse síntomas de agitación, y se tiene por seguro que en breve imitarán los gremios de aquella ciudad la conducta de los malagueños.

Según el *Diario de avisos* de aquella ciudad están citados para uno de estos días todos los obreros por el comité de *La Internacional*, y aunque no se sabe el objeto, se presume que sea para tratar de organizar las huelgas en grande escala.

En Santander también se han retirado todos los cocheros, motivando esta determinación en que se les había impuesto una multa injusta por el gobernador de la provincia.

Leemos en *El Comercio* de Cádiz lo siguiente:

«La *Legalidad* de ayer da una noticia que nos era conocida, pero que no habíamos creído conveniente publicar los primeros.

Con motivo del acuerdo del ayuntamiento para celebrar un *Te Deum* en acción de gracias por haberse frustrado el crimen de la calle del Arenal, el cabildo eclesiástico, si bien deplorando el horrible atentado, se niega á que en su templo se cante el *Te Deum*, fundándose en la concluyente razón de que no se han recibido las cartas de ruego y encargo que, según práctica constante envían los reyes, para que los prelados y sus capildos dispongan la celebración de rogativas y que se entonen cánticos en acción de gracia por sucesos referentes á sus personas y á las de sus familias.

La comunicación del cabildo se leyó ayer en la sesión del ayuntamiento, y difundió sobre ella cosas incongruentes, que creemos deber omitir, acordados al fin que se reparta en limosnas el dinero que había de gastarse en el *Te Deum*».

*La Correspondencia* desmiente la noticia que ha circulado estos días acerca de haber estado á punto de verificarse en Santander un suceso extraordinario; sin embargo, afirma que en aquella ciudad fué detenido un sujeto cuyas señas coincidían con las que tenía la autoridad de uno de los que intervinieron en el crimen de la calle del Arenal.

Algunos liberales, y especialmente varios moderados, beben los vientos por obtener el apoyo de los carlistas en las próximas elecciones. La orden de abstención absoluta, dada por el señor duque de Madrid, y la insistencia de los periódicos carlistas en la necesidad de cumplirla con todo rigor, ha desconcertado á esos liberales que soñaban con venir al Congreso en hombros de los católicos-monárquicos, para combatir en la tribuna el Catolicismo y la verdadera monarquía.

Por eso no nos extraña que algunos periódicos, y entre ellos *El Tiempo*, se ensañen contra la orden de D. Carlos y contra *El Pensamiento*, que tan bien supo interpretar la idea misma que dió noticia de ella al público. Es lo menos que alfonosinos y no alfonosinos pueden hacer contra el partido carlista al perder las esperanzas de explotarlo. Siguen, pues, su camino esos liberales, que por mucho que contra nosotros digan, no han de turbar el gozo que experimentamos al tocar el fruto de nuestras leales advertencias.

*El Tiempo* dijo que era carlista la partida de bandoleros que en la provincia de Logroño cometió un sinnúmero de crímenes. Al día siguiente le dimos que acababa de levantarse el estado de guerra en la capitania general de Burgos, lo que probaba que en toda ella no quedaba un solo carlista, y por añadidura, que en la provincia de Logroño no había habido un solo carlista armado.

*El Tiempo* no tuvo á bien rectificar, como debía, acusación tan calumniosa, y lejos de hacerlo, vino increpando á los periódicos carlistas porque no nos convertíamos en segunda edición del diario moderado.

*El Tiempo* también atribuyó á los carlistas la calumnia de haber roto, sólo por el gusto de hacer daño, el canal de Urgel. *El Pensamiento*

ESPAÑOL ha pulverizado con datos irrecusables esa nueva calumnia, y *El Tiempo* no se ha creído en el deber de restituir al partido católico-monárquico la honra que aquel periódico y *La Correspondencia* le quitaron.

No queremos hablar al *Tiempo* en nombre de los más vulgares principios de moral, ó invocaremos sólo sus propios intereses. A un periódico que tiene pretensiones de formal, que se llama conservador y hace gala de antirevolucionario, no cuadra esa ligereza de conducta con nadie, y menos con los carlistas. Es desconocer por completo su propia conveniencia; es olvidar que al partido de *El Tiempo* se le tritura en cuatro días con armas no tan des-corteses como las del *Tiempo*; es abusar de la paciencia y de la estremada bondad del partido carlista.

Sirvan de correctivo estas líneas á las del diario moderado, y diga este á sus lectores lo contrario de lo que les ha dicho acerca de los carlistas, que no hay humillación en cumplir con un deber de justicia.

Tenemos entendido que la renta de aduanas sigue en constante descenso; pues que la recaudación de Junio arroja próximamente tres millones menos de diferencia, comparada con la del mismo mes del año anterior.

La Tertulia progresista-democrática ha acordado inscribir la fecha 16 de Junio de 1872, en que volvió á la vida política el jefe del partido radical, Sr. Ruiz Zorrilla, en una lápida que debe ser colocada en el salón de sesiones de dicho círculo.

Esto demuestra que agradecidos los radicales quieren recordar siempre la fecha en la cual salieron de las hambres de la casaca para entrar en la hartura del presupuesto.

Recordarán nuestros lectores una famosa carta del Sr. Puig y Llagostera, en que denunciaba las escandalosas defraudaciones cometidas por algunos empleados de la aduana de Barcelona, y que en su consecuencia, instruido el oportuno expediente en averiguación de los hechos, resultó evidentemente comprobado, según se dijo, el desfalte de 30 á 35,000 duros.

Pues ha recaído sentencia de la audiencia de Barcelona, absolviendo libremente á los que aparecían culpables en el expediente gubernativo.

La suscripción abierta para erigir un monumento al vencedor del Callao, al ilustre Mendez Nuñez, sólo ha producido 65,544 rs.

Es natural que en esta época de hombres pequeños no haya dinero para honrar la memoria de un héroe como Mendez Nuñez.

El primer día que se abrió el pago del cupón en la comisión de Hacienda de Londres, se pagaron treinta millones de reales.

Recomendamos esta noticia á los tenedores de la Deu la española, á quienes se paga tarde, mal, y de mala gana.

El gobernador de Madrid continúa con probabilidades de éxito sus gestiones para que los presos políticos sean trasladados á San Francisco. El capitán general de Madrid no ha encontrado dificultad alguna para ello.

Nos parece muy bien.

Por conducto de los Estados-Unidos tenemos noticias de la Habana hasta dos días después de la salida del correo ordinario.

Hélas aquí:

«HABANA, 17 de Julio (vía Cayo-Hueso, 18 de Junio).—El jefe de contra-guerrilla Sr. Montaner, volverá pronto á España.

El coronel Rájarro ha sido nombrado comandante de Sancti-Spiritus.

Los insurrectos mataron recientemente á dos españoles á una legua de Manzanillo.

El Sr. Gil Gelpi continuará la publicación de *La España*.

Hoy llegó el *Marro Castle*.

Dícese que el general Sr. Milans del Bosch, director de caballería, ha indicado su dimisión al ministro de la Guerra.

Esto no hace más que decirse, pero no será un hecho: el general Milans no dimite, así se hunda el mundo.

Llama bastante la atención el que algunos radicales de los más importantes, como los señores Carrascon y Rodríguez, hayan manifestado que se apartan temporalmente de la política.

¿Es esto prepararse para lo que esperan?

El radicalísimo ministro de la Guerra ha prohibido, por medio de un ukase á los diversos cuerpos del ejército la lectura de *El Correo Militar*. ¡Si será liberal!

*El Tiempo* pregunta qué es lo que ocurre en la isla de Cuba.

Nosotros no sabemos que ocurra nada nuevo. Los periódicos ministeriales darán razón.

Las reuniones de la calle del Barquillo siguen siendo la pesadilla de los radicales.

Los conservadores callan acerca de este asunto: ayer parece que hubo junta magna.

El señor ministro de Fomento, según un periódico ministerial, se propone terminar muy pronto, además del arreglo de los presupuestos de su departamento, algunos proyectos de política minera y desamortización de montes.

Ni en un siglo se discuten los proyectos que se propone presentar á las Cortes el Sr. Echegaray; verdad es que esto es contar sin la hipótesis, que en este caso será una crisis que le lance al panteón de los cesantes.

¿Hablaban Vds. de nobleza radical? Dice *El Morancillo* de Valencia:

«Según se nos asegura, el conocido capitalista y acreditado fabricante de abanicos de esta capital, D. José Colomina, ha sido agraciado con el título de marqués de su apellido.»

Pero ¿no era republicano este señor?

Según parece, resulta ahora que es una broma. Ello es que el voto á los militares para las elecciones de diputados.

Ya nos extraña que se pensase algo bueno.

Leemos en *El Anunciador*, de Málaga, que uno de los veterinarios del matadero ha sido sustituido por D. Rafael Pérez del Álamo (padre), y que al mismo tiempo ha obtenido el nombramiento de oficial de estadística de beneficencia, con 6,000 rs. D. Rafael Pérez del Álamo (hijo).

Vemos que los republicanos son tan amigos del presupuesto como los demás partidos liberales.

El día 29 de Julio, en el acto de proveer los Obispos vacantes, se dignó el Padre Santo dirigirse á los nuevos Prelados, pronunciando el notable discurso que reproducimos á nuestros lectores, tomado del *Catholique* de Roma.

«Con placer veo presentes en este acto á los Obispos de Chiuri y de Lioria; puesto que se trata de estas diócesis, quiero decir algunas palabras respecto á ellas. Las dos recibieron mi bendición cuando tuve que atravesarlas para dirigirme á Toscana. El pueblo de Toscana me recibió en general con alegría, acudiendo gran número de personas de todas partes; todos demostraron una gran devoción y un vivo deseo de obtener la bendición del Papa.

Si bien no entré en Chiuri, bendije á la población desde sus puertas, como durante el trayecto lo hice con la diócesis de Pienza que le está incorporada.

Con la ayuda de Dios llegué por fin á Lioria. En esta ciudad entré y llegué hasta la plaza. Os recordo que Lioria ha abrigado siempre en su seno á algunas personas extraviadas; el pueblo es bueno, pero entre sus masas existe cierto número de mal intencionados. A consecuencia de esto, llegó á dudarse de la conveniencia de mi entrada, porque se temía algún alboroto.

El mismo gran duque deseó que quedara sin efecto esta parte de mi itinerario. A pesar de estos temores, con la ayuda de Dios entré en la ciudad, en la cual reinó calma inalterable. Desde el balcón de una casa que hay frente á la catedral, di mi bendición á un gran número de personas. Recuerdo que el gentío era inmenso, tanto que no solamente estaban llenas las calles y balcones, sino también las azoteas y tejados.

Estas dos diócesis han sido benditas por el Vicario de Jesucristo, y creo que esta bendición producirá sus frutos, frutos que serán aun más abundantes hoy que sus Obispos se dirigen á ellas. Por conducto de sus pastores, les reitero mi bendición, abrigando la esperanza de que esta bendición, unida al celo de esos Obispos, mantendrá intacto el tesoro de la fe de esos pueblos, contra el que se dirigen hoy la mayor parte de los tiros de los impíos.

Esperamos que esta fe aumentará especialmente en Lioria. Si la bendición del Papa produce siempre buenas consecuencias, seguramente Lioria será la privilegiada; porque no ha sido una, dos ni tres veces la que ha recibido mi bendición, que han sido innumerables las bendiciones que le he concedido.

Sin embargo, existen aun algunos obsecados en ese país. De él procede un cierto *periodista judío*, que no contento con intrigar en Roma ha marchado á Frascati á continuar su obra. Espero que San Pedro, que es un Santo muy poderoso, y á quien se venera en su catedral, defenderá á Frascati haciendo abortar las intrigas del perturbador.

Os bendigo de nuevo á vosotros, á vuestras diócesis y á vuestras familias.

*Benedictio Dei, etc.*

*La Nazao* sigue tratando de los temores de alteración del orden público en Portugal, en los términos siguientes:

«A pesar de haber desistido el Gobierno de la suspensión de garantías, en virtud de las medidas que ha adoptado para dominar la proyectada revolución, las providencias y precauciones preventivas continúan aun, repitiéndose á cada instante y en todos los tonos imaginables que el Poder ejecutivo está en todos los secretos de la conspiración, que conoce á los conspiradores, y que no se le ocultan los fines que se proponen. Los acontecimientos demostrarán qué es lo que hay de cierto en esto.

Se ha desistido de que el regimiento n.º 10 continúe su marcha para el Norte, por cuya razón se encuentra detenido en Coimbra.

Se han dado las órdenes oportunas para que sean vigilados los españoles que residen en la frontera.

Algunos de los oficiales que se hallan presos en el Castillo de San Jorge van á ser trasladados á la torre de San Julian.

Entre las medidas de precaución se encuentra la de armar á la policía con revólvers.

A la hora en que nuestro periódico entra en prensa, oímos decir á los amigos del Gobierno que se han descubierto nuevos trabajos de los conspiradores, los cuales harán esfuerzos desesperados para reanudar los hilos de la conspiración, añadiéndose que son importantísimas las sumas de que disponen los revolucionarios.

Lo cierto es que no puede continuar este estado de cosas: la opinión pública recibe con incredulidad las noticias de la proyectada revolución, que el Gobierno procura propalar por cuantos medios están á su alcance.

En Oporto se celebrará un *meeting*, con objeto de elevar un mensaje al jefe del Estado, condenando las medidas empleadas por el Gobierno, y que tantos perjuicios están causando al comercio y á la industria.»

Nada nuevo nos dice *la Nazao* sobre los acontecimientos de Portugal en el número que hemos recibido hoy. Continúan las precauciones militares; las fuerzas, así del ejército como de la armada, están preparadas para cualquier evento. Están tomados todos los puntos estratégicos de Lisboa, que presenta todo el aspecto de una plaza sitiada.

La gente de la situación asegura haberse visto moneda española en poder de varios oficiales, iniciando nuevamente la necesidad que tiene el Gobierno de que se suspendan las garantías para la salvación del Estado. Por este mismo conducto se asegura están muy adelantados los procesos de las personas complicadas en la fracasada revolución.

Los periódicos ingleses, y principalmente el *Times*, le atribuye carácter ibérico republicano



tilla y otras tantas grandezas de España, y dos ó tres docenas de grandes cruces se van á distribuir á consecuencia del viaje de don Amadeo.

Lo que no se sabe es cómo se recompensará al alcalde de Santander, el republicano señor Sañudo, las finezas y cortesías con que ha tratado como de potencia á potencia al hijo de Víctor Manuel.

Los proyectos rentísticos del Sr. Ruiz Gómez, en opinión de algunos ministeriales que se precian de conocerlos, no ofrecen nada de particular; ántes bien, son una muestra del empirismo rutinario de los arbitristas modernos.

Personas llegadas de Santander aseguran que D. Amadeo no ha quedado muy satisfecho de la acogida que allí ha tenido, y que le aburre el que le persigan en el Sardinero tantos chiquillos, y algunas pobres mujeres que le abrumen con memorias y le contemplan con un palmo de boca abierta, cuando por las tardes se sienta á tomar el fresco democráticamente.

Podemos asegurar á *La Correspondencia*, que aun no se ha tratado de presupuestos en Consejo de ministros. Como no somos ministeriales, podemos decir por entero la verdad que el diario noticiero se atreve solo á decir á medias.

¿No podrían darnos los periódicos ministeriales algunos antecedentes acerca del ayuntamiento repuesto en Rivadavia? ¿Había ó no había alguna acusación fundada ó infundada contra alguno ó varios de sus individuos?

Ha llegado á Madrid el subsecretario de Gobernación, de quien algunos periódicos han dicho que se había marchado por disgustos con el Sr. Zorrilla.

¿A qué altura se halla la célebre causa formada á consecuencia del frustrado asesinato del Sr. Ruiz Zorrilla? Si la memoria no nos engaña, nadie ha dicho en qué paró aquel proceso, ni los periódicos oficiales han publicado detalles del sumario, como hacen con otras causas menos importantes.

Pasado mañana van los ministros al Palacio, según hemos oído. No sabemos si este viaje será puro acto de cortesía, ó tendrá un objeto político.

Muchos republicanos continúan visitando al Sr. Ruiz Zorrilla. Se conoce que siguen los trabajos de alianza.

No es cierto que se haya elevado aun á plenario la causa de la calle del Arenal. El promotor ha pedido nuevas diligencias.

A ochenta y tantos pareció que asciendo el número de los distritos seguros que cuentan los republicanos, y á 40 el de los probables; pero se teme que á última hora surjan complicaciones y dificultades, por las disidencias que habrá en algunos distritos, en que los republicanos confían demasiado, y han de hallarse con candidatos radicales inesperados.

Cuéntase en los círculos ministeriales que el Sr. Figuerola no halla distrito donde le quieran votar, y que corre el peligro de no venir á las Cortes, si no hace en su apoyo el Gobierno algún esfuerzo supremo.

La comisión que prepara el proyecto sobre establecimiento del jurado tropieza con no pocas dificultades, y parece que el Sr. Rivero, enamorado de la idea, tiene que sostener luchas gigantescas para encarrilar la discusión. En la reunión de anoche parece que se desahozó parte de lo adelantado; pero D. Nicolás se atrevió á decir que el jurado se planteará inmediatamente, aunque la comisión no termine su trabajo, y que él no apoyará al Gobierno si así no se hace, pues lo considera como un compromiso de honor.

De dos resellos notables, hemos oído hablar en los círculos políticos. Del resello del señor marqués de Benamé, que de individuo de la junta central carlista pasa á candidato ministerial para las próximas elecciones, y de el del Sr. López Guirar, que pasa á la misma condición de candidato ministerial, después de haber defendido á Montpensier en las columnas de *La Política* y á los conservadores en las de *El Debate*.

Si los interesados quieren rectificar estos rumores, á su disposición tienen las columnas de nuestro diario.

*La Correspondencia* anunciaba anoche que están rubricados los decretos nombrando para las sedes vacantes de Cuba y Filipinas respectivamente á los Presbíteros revolucionarios Llorente y Alcalá Zamora.

Conviene saber que desde que el Gobierno hace uno de estos nombramientos, el agraciado cobra 50.000 reales, según disposiciones civiles.

Esto puede explicar por qué el Gobierno hace ciertos nombramientos, que de seguro no han de ser aceptados en Roma.

Un periódico de Barcelona llegado hoy, dice haber oído á última hora, que había habido un encuentro en que Castells había obtenido la victoria.

Los republicanos parece que presentan candidatos por Madrid á los generales Novillas, Contreras y Piard ó al Sr. Figueras.

Algunos demócratas dicen que si el Gobierno no presenta á las Cortes desde el pri-

mer día el proyecto de abolición de quitas, se declararán de oposición.

Seguiese hablando de disgusto del Gobierno respecto al general Rosell y de probable relevo de este por el general Búrghos.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 3.—En la Cámara de los Lores, lord Granville hablando de los tratados de extradición, dice que continúan las negociaciones con España, pero que hasta ahora no han adelantado mucho.

Una carta de lord Granville á lord Stanley confirma la autenticidad de la carta del doctor Livestone.

Los días 7 y 8 de Agosto, se verificará en Londres un empréstito turco de 11.226.200 libras esterlinas en bonos del Tesoro, dando el 9 por 100 de interés, emitiendo á 98 1/2 y reembolsable en 1876, 1877 y 1878.

PARIS, 3.—El Sr. B. Salustiano de Olazaga ha ido á San Sebastián.

Asegúrase que los suscriptores al empréstito francés recibirán el 7 1/2 por 100 de sus pedidos.

El nuevo empréstito á 89-20.

El 3 por 100 francés á 56-15.

El 5 por 100 id. á 87-55.

El interior español á 25 1/2.

El exterior id. á 29 7/8.

LONDRES, 3.—A primera hora se han cotizado:

El exterior español á 29 1/8.

El portugués á 41 1/2.

GINEBRA, 4.—Varios de los individuos que componen el tribunal arbitral que ha de resolver la cuestión del *Alabama*, están ausentes. A pesar de esto, mañana se verificará una nueva conferencia.

VIENA, 4.—Los periódicos ministeriales anuncian que el Gobierno austríaco ha comunicado órdenes á los gobernadores de las provincias, acerca de la conducta que deben seguir con los jesuitas refugiados en Austria. El Gobierno permitirá sólo la fundación de nuevos conventos á las órdenes religiosas que existen legalmente, y deja á la discreción de los gobernadores la facultad de permitir que se establezcan en Austria los eclesiásticos extranjeros.

PARIS, 4.—La sesión que celebró ayer la Asamblea Nacional, no tuvo importancia alguna. Se aprobaron algunas leyes de interés local, y se declaró terminada la legislación, acordándose que la próxima comenzará el 14 de Noviembre.

Se sigue hablando de la dimisión del señor Keratry, prefecto de las Bocas del Ródano.

## BOLSA DEL DÍA 5 DE AGOSTO

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-85, 80, 70, 80, 75, 65, 70 y 65; pequeños, 26 85 y 80.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-30, 25 y 30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, según la serie, publicado, 102-50; no publicado, 102-30.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 73-75, 65, 70 y 50.

De los tres vencimientos, publicado, 94-30 y 20.

Idem 1.º de Julio de 1856, de 2.000 rs., publicado, 62-75.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2.000 reales, no publicado, 62-75.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, publicado, 52-70, 50, 55 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 133-50 p.

## NOTICIAS GENERALES.

Suspendida por un accidente imprevisto la celebración de la primera Misa que debía verificarse el día 2 de actual en la capilla pública de los Cuatro Caminos, tendrá lugar este solemne acto el martes 6. A las ocho de la mañana, dirá la Misa y la plática el Sr. D. Jaime Cardona.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 260.048 rs., y se devolvieron 175.032 reales 12 céntos, haciéndose 85 reintegros por saldo.

La temperatura elevada que en las semanas anteriores hemos sufrido ha descendido notable y favorablemente para la salud, pues el termómetro ha oscilado entre los 23°, 28°, 30°, y los vientos N. O. y S. O. que han sido los que más comunmente han reinado, y las lluvias que en los alrededores de Madrid han caído, hicieron mucho más tolerable la temperatura. El barómetro, entre variable y lluvia, y la atmósfera unas veces despejada, otras cargada de nubarrones más ó menos densos.

Los enfermos de las reinantes, en número decreciente, pueden reducirse á irritaciones gastro-intestinales, fiebres gástricas, intermitentes de diferentes tipos, algunas de ellas larvales y periódicas, diarreas, disenterias, cólicos biliosos, sin que tengan carácter alarmante; algún caso de apoplejía, dolores fibrosos, flegrasmas del hígado, de los pulmones, y algunas vesículas.

En los niños que están en la lactancia se advierten las dolencias propias de la lactación, que tantas desgracias suelen ocasionar.

En los ancianos continúan las fiebres mucosas, siendo rara la fiebre gástrica que pasa del día 11 que no venga á terminar en una de aquellas, especialmente si se ha abusado del plan antifebrilístico.

Las exantemas han decrecido notablemente, y las defunciones fueron escasas, como es frecuente en este mes. (*Siglo Médico*)

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 35,3 y al sol de 42,3.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid, 20.974 pesetas 25 céntos.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación, para el día 6 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núms 15 y 16 de sorteo, carpetas núms. 3.197 á 3.200 y 1.241 á 1.250 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 32, que comprende las carpetas núms. 751 á 800.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, núms. del 2.551 á 2.575 de sorteo.—Amortización de resguardos al portador, bola 1.º, números 225 y 226 duplicado.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública satisfará en los días 6 y 7 del corriente las facturas siguientes:

Día 6. Facturas de amortización de acciones de ferro-carriles, núms. 301 al 305.—Idem de

cupones de ferro-carriles del primer sorteo, números 741 al 750.—Idem id. del segundo sorteo, números 2.531 al 2.540.—Día 7. Facturas de amortización de acciones de ferro-carriles, números 306 al 310.—Idem de cupones de ferro-carriles del primer sorteo, núms. 721 al 730.—Idem id. del segundo sorteo, núms. 3.091 al 3.100.

La Tesorería Central de la Hacienda pública, satisfará el día 6 del actual los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, facturas números 489 á 539; y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre de 1871, carpetas números 332 á 400.

Una doble desgracia acaeció el 31 en el ferro-carril de Tarragona.

Al regresar desde Barcelona al depósito de Sans, una locomotora que había traído un tren de mercancías, mató á dos muchachos, cuyos cuerpos quedaron horriblemente mutilados.

Estos dos jóvenes hermanitos, con otros trabajadores salían de la fábrica de los Sres. Batlló cuando caía un copioso chubasco.

Tenían la ropa empapada en agua, y con la fuerza del viento y la proximidad de la locomotora les faltaron alientos para salir de la vía á pesar de los silbidos de la máquina que les dejó cadáveres.

Según un periódico de Zaragoza, se ha recibido carta de Panticosa, en la que se dice que en los picos altos inmediatos á dicha punto ha nevado estos días, de modo que ha descendido la temperatura. También en Zaragoza, hace dos días se está sintiendo un frío impropio de la estación.

Un diario de Sevilla refiere el siguiente curioso hecho:

«Hace dos ó tres días que un vecino de la Costanilla sufrió un ataque de demencia y salió de su casa corriendo hasta el río, en el que se arrojó vestido. Afortunadamente, para aquel desgraciado, el capitán de un barco que estaba atracado al muelle, viéndolo próximo á ahogarse echó al agua un hermoso perro de Terranova que cogió al hombre por el cuello de la chaqueta y lo sostuvo á flor de agua, hasta que acudieron algunos marineros con un bote y lo sacaron sano y salvo á la orilla.»

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de las Nieves.

SANTO DE MAÑANA.—La Transfiguración del Señor y los Santos Justo y Pastor, hermanos mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo y Pastor, donde se celebrará á los Santos Niños sus titulares, con Misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de reserva. En San Antonio de los Portugueses habrá Misa mayor con manifiesto ó hasta las doce, en obsequio de su glorioso titular.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Atocha, en su iglesia, ó la de Covadonga, en San Luis.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS,

á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, 34, bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**  
**REVALENTA ARÁBIGA** (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazón, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, asma, catarro, tisis (consumación) mucosa, vejiga y hiles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación) hepática, crup, erupción, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, guta, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y entre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señalamiento de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado he estado en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de agua; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

**LA TOS** ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

**LA TOS** ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

**LA TOS** catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarro.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta arábica*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 62.084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Sainte Romaine des Isles.—Loado sea Dios! *La Revalenta arábica* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Camparet, Cura.—Núm. 44.816.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.806. La señorita Galtard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

**BARRY DU BARRY Y COMP.** Calle de Valverde, núm. 1, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 42 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 470 rs., y de 21 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; dá el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

**BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.**

Lisboa: H. Dubetz, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

## EMULSION DE BALSAMO DE TOLU LE BEUF.

Es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los cotipados, catarras pulmonares, bronquitis y laringitis crónicas, etc.—Es blanca y opaca como la leche y de un gusto muy bueno, y por eso le toman con preferencia á los demás pectorales los niños y las personas muy delicadas.—Precio 42 rs.

**COALTAR SAPONINADO** de Ferd. LE BEUF, inventor. Desinfectante, energico, cicatrizante de heridas.

Cicatriza en todos los hospitales de París.—Este *Coaltar* ha sido empleado con muy buenos resultados en ambulancias durante el sitio de París.—Como desinfectante, purifica el aliento y fortifica las encías; su uso es muy higiénico en tiempo de epidemias.—Precio, 10 rs.

**Bayonne.—L. Le Beuf**, farmacéutico de primera clase, ex-farmacéutico interno de los hospitales de París.

Madrid.—Por mayor, *Agencia franco-española*, Sordo, 31; por menor, Sres. Simon, M. Miguel, Escolar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y R. Hernandez.

En provincias.—Los depositarios de la *Agencia*.

## ENFERMEDADES DE PIEL

Herpes, comezones, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del *BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN*, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 44 rs. Por mayor, Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3.516.)

## EL DESPOTISMO

EN

# LA DEMOCRACIA

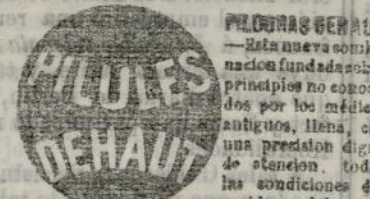
O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leopoldo Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.



**PILULAS DEHAUT**  
—Esta nueva combinación fundada sobre principios no expuestos hasta por los médicos antiguos, tiene una potencia digna de atención, todas las condiciones de un medicamento purgante. Al tener de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toman muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no le es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. —Los médicos que emplean este medio en sus enfermos que se niegan á purgarse por pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs., 7 y 19 rs.



**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DR. PATERSON.**  
Tónicos, digestivos, estomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acedías, digestiones penosas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de l'Imprimerie, 9; Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo 31; por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12. Sres. Borrell, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3.251.)

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

## NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE comprobada de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al infimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo francés de porte.

Único punto de venta: administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y